

# **LA FIGURA DEL PADRE EN LA LITERATURA INFANTIL**

Laura Pérez Carrillo



**Universidad de Granada**

**Facultad de Ciencias de la Educación**

Grado en Maestro de Educación Primaria

Trabajo de Fin de Grado - Revisión bibliográfica

(Curso 2015 - 2016)

## **RESUMEN**

Con el presente Trabajo Fin de Grado se busca responder a una interesante cuestión, el lugar que ocupa la figura del padre en la literatura infantil, debido a que permanece escondida y olvidada en los ejemplares que tenemos en los colegios, bibliotecas y librerías de nuestra ciudad.

La investigación se centra en la evolución de la figura paterna en la literatura infantil y en la sociedad, así como en el comentario de las ideas de autores que se han preocupado por examinar esta problemática. Con una mirada hacia la importancia de la literatura infantil y el padre en desarrollo de los pequeños, por lo que se ha elaborado una revisión bibliográfica de álbumes en los que se muestra la figura paternal de forma positiva.

**Palabras clave:** Literatura infantil, padres LIJ, rol del padre, desarrollo infantil, educación, preocupaciones infantiles.

## **ABSTRACT**

The aim of this work is to give an answer to an interesting question which is the fathers' role in Children's Literature, due to the fact that it seems to be hidden and forgotten in the copies that we have at schools, libraries and book shops of our city.

The research focusses on the evolution of the father's figure in Children's Literature and in society, as well as in the commentary of the authors whose ideas have been concerned with examining this issue. Dedicating a look into the importance of Children's Literature and the father in child development, because of that a literature review of albums in which the father's figure is positively shown has been developed.

**Key words:** Children's literature, fathers LIJ, father's role, child development, education, children's concerns.

# ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
1.2. ¿POR QUÉ LITERATURA INFANTIL? .....	4
1.3. ¿POR QUÉ LA FIGURA DEL PADRE? .....	7
2. OBJETIVO DEL TRABAJO .....	10
3. METODOLOGÍA.....	11
4. ANÁLISIS DEL TEMA.....	12
4.1. FUERA DEL AULA .....	12
4. 2. DENTRO DEL AULA .....	16
4. 2. 1. PARTICIPANTES .....	17
4. 2. 2. INSTRUMENTOS .....	17
4. 2. 3. PROCEDIMIENTO.....	17
4. 2. 3. VALORACIONES .....	18
5. CONCLUSIÓN .....	20
6. REFERENCIAS .....	21
ANEXO I. ¿Para qué sirve un papá? .....	24
ANEXO II. Escritura creativa. ....	25
ANEXO III. “El álbum de mi papá”.....	27

## 1. INTRODUCCIÓN

Centrar la atención en este tema nace de las inquietudes que se me han ido generando principalmente durante mi etapa como estudiante de magisterio. Además de esto, las experiencias vividas tanto dentro del aula como fuera de ella a través de las observaciones realizadas durante los periodos de prácticas, y en la sociedad misma, me han hecho apreciar la escasez de literatura en la que aparezca la figura paterna, acompañado o no por la madre, lo cual me ha movido a querer comprobar si éste está olvidado por los autores de libros para niños, o es una apreciación errónea. Por ello he querido aprovechar esta oportunidad para ahondar más en la cuestión y compartir los frutos de mi búsqueda.

La preocupación por generalizar el deseo por leer en los niños es un hecho que vemos a diario en las noticias, artículos académicos, de prensa, o sencillamente en comentarios de personas en la calle, pero, ¿nos planteamos realmente su trascendencia?

Trascendencia no es un sustantivo elegido al azar. Las palabras que hayamos en la lectura de un libro, un texto o una mera frase, pueden escaparse más allá de su impresión para adentrarse en nosotros y revolotear por nuestra mente, haciendo que ésta las acoja con agrado, las transforme para quedárselas o simplemente las deseche. Como indica Mata (2004) la lectura es una manera de dar un sentido nuevo al mundo. Es por ello que hemos de centrarnos en el mundo de cada uno de nuestros alumnos, para poner a su alcance la mejor literatura según sus circunstancias.

Para intentar contestar a la pregunta que he planteado anteriormente, inicio este trabajo con el objetivo de recopilar información sobre la relevancia que tiene este tipo de literatura en los niños, dado que no he conocido una revisión similar hasta el momento. Relevancia que pretendo enlazar específicamente con la relación entre padre e hijo.

## 1.2. ¿POR QUÉ LITERATURA INFANTIL?

A fin de justificar de manera más precisa la importancia de este tema en la educación, he destacado algunos puntos del marco legislativo. Documentos en los que aparece la preocupación por trabajar de manera continuada e interdisciplinar la competencia lingüística en las aulas a través del Plan Lector. Uno de los motivos para implantar este Plan reside en el bajo nivel que muestran los alumnos españoles en competencia lectora, según se interpretaron las pruebas de diagnóstico de los años 2012-2013 (Cruz, 2014).

La Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa (citada por Cruz, 2014), dispone que:

La comprensión lectora y la expresión oral y escrita constituyen un objeto de interés que se debe desarrollar en todas las etapas educativas. Asimismo, promueve el desarrollo de hábitos de lectura y la iniciación al estudio de la literatura, con el fin de lograr el aprovechamiento eficaz del aprendizaje.

De forma más específica, la Orden de 17 de marzo de 2015, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la educación Primaria en Andalucía, enuncia que la enseñanza se basa, entre otras cosas, en “el fortalecimiento de los valores que preparan al alumnado para asumir una vida responsable en una sociedad libre y democrática”. Y establece “la lectura como factor fundamental para el desarrollo de las competencias clave”. Con el requisito para todas las áreas de realizar actividades que potencien la competencia lingüística.

Además, se destacan los siguientes puntos que están intrínsecamente relacionados con las posibilidades que ofrece la lectura literaria en el aula:

- Por un lado, la importancia de promover un aprendizaje funcional, basado en las situaciones cotidianas de la vida del alumno, relacionando su experiencia con el aprendizaje escolar. Premisa que podríamos lograr si nos basamos en la concepción de Mata (2014) de la literatura como un espejo de la vida misma, que “nos habla de ella y la representa” (p. 110).
- Por otro lado, la aplicación de una “metodología activa que favorezca el pensamiento racional y crítico, el trabajo individual y cooperativo del alumnado

en el aula, que conlleve la lectura y la investigación, así como las diferentes posibilidades de expresión”.

Esta misma Orden, establece como objetivo principal en el Área de Lengua Castellana y Literatura, “el desarrollo de las habilidades lingüísticas: escuchar, hablar y dialogar, leer y escribir y, de forma más específica, animar a la lectura y comprensión de textos literarios”, y resalta el poder del lenguaje en la regulación de la propia conducta, facilitando la expresión de emociones, opiniones o sentimientos, que tanto preocupa a los expertos en literatura infantil. Empatía que se puede fomentar a través de la lectura reflexionada, tal como recoge Mata (2014):

La mera lectura literaria, es decir, la participación imaginativa en las vidas de los demás, sean personas reales o personajes de ficción, no garantiza la transformación moral de un lector, pero desde el momento en que estimula las reflexiones éticas, mueve al lector a involucrarse emocionalmente en la suerte de los personajes, genera pensamientos en torno a la propia vida. (p. 111)

El lector absorbe los pensamientos y sensaciones del personaje de manera innata, y si no fuera el caso, es el deber del maestro o familiar facilitarle esta experiencia.

En el marco legislativo se hace referencia asimismo al trabajo de la lectura para lograr en los alumnos: responsabilidad ciudadana, formación en valores y la expresión del pensamiento, pues en efecto la literatura desde sus inicios cumple una vital función como herramienta social. De hecho, Bettelheim (1977) resalta en este caso el poder de las historias de cuentos de hadas, como un importante factor de socialización por los diversos dilemas e inquietudes del niño que en ellas se tratan.

Las experiencias que encontramos en los libros no podrían funcionar en el vacío, necesitan de una compleja red de factores sociales para lograr su influencia (Rosenblatt, 2002). De ahí el peso que ejerce el tratamiento de la literatura infantil en el crecimiento madurativo de los alumnos, tanto en lo afectivo como en lo cognoscitivo, siendo una “fuente recreativa de satisfacciones estéticas, éticas e intelectuales necesarias para el desarrollo del niño” (Rubio, 1999, p. 30).

Los niños, a pesar de su aún escasa experiencia vital, se cuestionan continuamente el porqué de todo lo que sucede a su alrededor, tanto por los objetos y situaciones que se desarrollan, como por los comportamientos de las personas que las protagonizan. Pensamos que esto sucede sencillamente porque es algo nuevo para ellos, sin detenernos en que quieran conocer la causa real del suceso porque verdaderamente les preocupa y necesitan respuestas como ser humano. Así, como señala Mata (2014) hemos de darles la oportunidad para que conozcan la realidad a través de la ficción, simulando opciones de vida, esto no nos debería resultar extraño debido a que sabiendo que la simulación es uno de los juegos favoritos de los niños no comprendo por qué evitarlo en la literatura.

Estos pequeños filósofos sienten angustia al no encontrar respuestas a sus curiosidades, y nosotros, como adultos, debemos facilitarles el camino alimentando su imaginación, que como razona Bettelheim (1977) es el medio perfecto para que “formen conceptos sobre el origen y la finalidad del mundo” (p. 37). Este autor manifiesta que la naturaleza irreal de las historias fantásticas que ponemos al alcance de los pequeños no busca mostrar el mundo externo, sino que apela a los procesos internos que se esconden dentro del individuo. Porque aunque las historias que cuentan, libros, poemas, canciones o películas, pueden ser ficticias es innegable lo que nos hacen sentir. Esto queda ejemplificado en el poema *La verdad de la mentira*, de Ángel González (2008):

Al lector se le llenaron de pronto los ojos de lágrimas,  
y una voz cariñosa le susurró al oído:  
—¿Por qué lloras, si todo  
en ese libro es de mentira?  
Y él respondió:  
—Lo sé;  
pero lo que yo siento es de verdad.

En palabras de Bruner (2004) “el lenguaje no solo transmite, el lenguaje crea o constituye el conocimiento o la «realidad»” (p.137) ayudándonos a reorganizar nuestras propias creencias.

La literatura infantil puede guiar al niño en las diferentes situaciones que se le presenten, ya que el lector se suele sentir identificado con los personajes, quienes

aprenden en la propia historia a resolver sus conflictos (Bettleheim, 1977; Bruner, 2004). Esto es, el niño desarrolla su estructura cognitiva con el planteamiento y reflexión de las distintas experiencias humanas, intereses sociales y personales que se encuentran en las lecturas. A la par que acoge la obra como salida emocional, aportándole “rasgos de personalidad, recuerdos de acontecimientos pasados, necesidades y estados de ánimos específicos del momento” (Rosenblatt, 2002, p.57).

Así pues, la literatura funciona como una abstracción de la vida misma, donde nos podemos ver reflejados, dejándonos llevar por la sonoridad o la significación del lenguaje (Bruner, 2004; Rosenblatt, 2002; Mata, 2004). Tanto es así que Bruner (2004) determina que “el lenguaje es nuestra herramienta más poderosa para organizar la experiencia” (p.20) y es que como indica Mata (2014) de nada sirve ver ya la literatura para niños como instrumento meramente didáctico, hemos de aprovechar sus posibilidades para generar algo más en el alumno. Activar sus pensamientos en base a sus intereses y sentimientos.

Debemos ser conscientes de que este proceso no se realizaría satisfactoriamente si no les damos la libertad y las ocasiones para hacerlo. Sabemos que pensamiento y lenguaje se desarrollan en continua influencia recíproca (Vygotski, 1986, citado por Álvarez, 2010) por lo que qué mejor manera de construir y propiciar el desarrollo de las estructuras mentales del niño que a través del trabajo con el propio lenguaje. No cualquier lenguaje, sino experiencias motivadoras a través de la lectura, que respondan tanto propósitos educativos como a su formación como futuros ciudadanos. Insistiendo en la selección adecuada del material según las características del alumnado. ¿Cómo elegir ese material? Basándonos en sus experiencias, lo que nos lleva directamente a su vida cotidiana, el ámbito familiar, que según el artículo 9 de la Orden del 17 de marzo, es un pilar fundamental en el proceso educativo de los hijos, cuya integración hemos de potenciar.

### **1.3. ¿POR QUÉ LA FIGURA DEL PADRE?**

Hemos de tener claro el íntimo y complejo vínculo entre experiencia, construcción del conocimiento y literatura infantil. Siendo la propia vida del alumno requisito indispensable para cualquier desarrollo evolutivo.

Desde que tengo conciencia, la mayoría de cuentos e historias que han llegado a mis manos estaban raramente relacionados con las situaciones reales que yo vivía. Con el paso de los años, y tras haber estudiado los beneficios de la literatura infantil de forma más específica, he podido apreciar la gran ausencia de la figura paterna en los álbumes dirigidos a niños. Algo contradictorio, teniendo en cuenta la crucial importancia que la mayoría de expertos en educación, psicología, pedagogía o literatura infantil otorga al aprendizaje basado en la experiencia del alumno. Experiencia que como vemos en nuestro día a día puede estar construida alrededor de una madre y un padre, dos padres, dos madres, o un solo progenitor, ya sea padre o madre. Y dado que en la literatura infantil vemos continuamente la figura materna es conveniente preguntarse por el lugar que ocupa el padre en este proceso tan nutritivo para la formación como persona del pequeño.

En dos artículos publicados en el diario ABC, uno de 2012 y otro de 2015, se comentan las ideas de David J. Eggebeen expuestas en la institución The Family Watch. Éste afirma que la figura del padre es esencial en el desarrollo del niño como persona, pues muchos padres manifiestan asimismo preocupación por el bienestar y educación de sus hijos. A su vez, se plantea el dilema de si estos deben comportarse como “madres” para conseguir su propósito educativo, ya que su manera de enseñar parece estar sometida continuamente a la opinión de la madre, u otros miembros de la familia. A partir de este planteamiento, el autor aclara que no se trata de que sean como ellas. Sencillamente ambas figuras deben actuar de forma complementaria, estén ambos en el núcleo familiar o no.

Quaglia y Castro (2007) muestran abiertamente su preocupación por la falta de modelos teóricos, aplicados a situaciones reales, que expliquen la influencia de esta figura en el proceso evolutivo del niño. Aun así, en su investigación exhaustiva sobre el tema recogen que tiene un papel esencial, puesto que “el padre no es cualquier figura de apego, es prioritariamente la otra figura de apego, siendo padre y madre dos dimensiones diferentes de afectos y relaciones” (p.169). Ambas figuras conforman la principal fuente de información ambiental del pequeño, quien necesita hacer analogías entre las distintas informaciones que recibe. Este proceso de alternancia de encuentros activa su estado interno, y va generando en él la diversidad de comportamientos y sensaciones, tomando concepción de sí mismo. Añaden citando a Schore y Perry (1996) que “el otro objeto”, el padre, posibilita en el niño reconocer cómo se siente y actúa en

interacción con la madre, lo que le permite discriminar las diferentes pautas de conducta entre madre y padre, para elaborar las suyas propias. Como afirma Miguel Kolteniuk (citado por Córdova, 2015):

El padre principalmente tiene la función de ayudar al hijo a irse separando e independizando de la madre... Acercar al hijo o a la hija al mundo social, a desarrollar habilidades, destrezas y funciones de comunicación e intercambio que implican cada vez más autonomía.

Teniendo en cuenta la función del padre como “separador”, la ausencia de éste “deja al niño atrapado en la mirada materna y sin una visión continua de sí mismo en el tiempo” (Quaglia y Castro, 2007, p.172). Quedando incompleto su desarrollo como ser humano, y su concepción de “mujer” y “varón” (Calvo, 2015).

La causa de este olvido parece situarse en los cambios de las estructuras sociales y modelos de familia que se están viviendo hoy día (Calvo, 2015; Vicuña y Reyes, 2002). Los hombres parecen estar desubicados con el logro de la mujer al situarse en el lugar que les corresponde conforme a sus derechos, creándose “un oscurecimiento de lo masculino...relegándolos a un segundo plano” (Calvo, 2015, p.2). El hecho de que el hombre eduque de forma diferente, no implica que esté mal hecho. De forma natural, ambos géneros aportan a sus hijos las necesidades biológicas que van en su condición de ser humano, y la forma de transmitir las puede ser distinta. La sociedad no tiene por qué ver al padre únicamente como una imagen de disciplina, autoridad, limitación o prohibición para el niño. Es más, varios trabajos de investigación citados por Calvo (2015) sugieren la crucial importancia que tiene el padre en el hijo a la hora de fomentar su capacidad de autocontrol.

El padre le enseña al hijo a tener disciplina mostrándole las consecuencias sociales de sus actos de forma objetiva, y no emocional. Lo que parece situarlo como “el objeto distante”, aunque no sería así, debido a que en las situaciones que lo requieren también proporciona alivio emocional, potencia las conductas del hijo que buscan la novedad, y lo ayuda a tolerar frustraciones cuando intenta algo nuevo, a fin de fomentar la autoconfianza a través de juegos de exploración (Vicuña y Reyes, 2002). Por lo que a pesar de que a los hombres no se les considera aptos para criar y educar correctamente a sus hijos, Calvo (2015) determina que:

La función materna y la función paterna no son iguales ni intercambiables. Es indiscutible que el desarrollo emocional de los niños está en directa relación con la cariñosa, educativa, disciplinante e imprescindible interacción constante de ambos progenitores. Las dos figuras, paterna y materna, son indispensables, para el equilibrado desarrollo de la personalidad y para una correcta socialización. (p. 10)

Por consiguiente, para generar en nuestros niños y alumnos un crecimiento completo, tanto de la parte cognoscitiva como de la afectiva, sería imprescindible promover un cambio de mentalidad social que acoja por igual a ambas figuras en la crianza de sus hijos y deshacernos de la concepción anticuada del padre como mero proveedor económico de la familia (Killewald, 2012).

Este es el punto de partida con el que he afrontado la búsqueda de contenido para elaborar la revisión bibliográfica sobre la figura del padre en la literatura infantil que se expondrá en el análisis del tema.

## **2. OBJETIVO DEL TRABAJO**

Como he señalado en el apartado anterior, el objetivo principal de este texto se basa en la “utilidad” del mismo, tomando como guía los siguientes puntos:

- Comprobar si realmente parece olvidada la figura paterna en la literatura infantil.
- Averiguar y analizar la forma en la que se trata esta figura en diferentes ejemplares.
- Promover la lectura de estos álbumes, así como una mayor presencia de éstos en las aulas y hogares de los pequeños, o cualquier lugar en los que pudieran mostrarse, como bibliotecas o librerías.
- Hacer reflexionar a otras personas sobre el tema en cuestión.

Procedimiento que llevaré a cabo con el fin de elaborar un repositorio de álbumes para quien pudiera estar interesado, a la par de un conjunto de reflexiones sobre el tratamiento actual del tema y sus implicaciones.

### 3. METODOLOGÍA

La metodología seguida durante el proceso de búsqueda radica en tres vertientes:

En primer lugar, la búsqueda de diversas fuentes bibliográficas y análisis de los documentos encontrados en revistas digitales, bases de datos, artículos en páginas electrónicas y libros de diferentes autores. Dicho análisis ha consistido en el estudio y selección de los contenidos y aportaciones de los distintos autores, contrastando las distintas teorías, opiniones e investigaciones en las dos últimas décadas, a excepción de “Psicoanálisis de los cuentos de hadas” de Bruno Bettelheim, publicado en 1977. Autores que bajo mi criterio de selección, van desde los preocupados por la lectura en las aulas como herramienta de aprendizaje, pasando por los que nos hablan de sus maravillosos efectos a nivel personal y emocional, hasta los que se preguntan dónde quedan los padres en este ámbito, y en la educación de sus hijos en definitiva.

Para ello, he utilizado principalmente la base de datos DIALNET con el empleo de las palabras clave: Literatura infantil, padres LIJ, rol del padre, desarrollo infantil, educación, preocupaciones infantiles.

Por otro lado, para localizar libros impresos he contado con el buscador de la Biblioteca de la UGR, y con recomendaciones de expertos en el tema.

Como complemento de la información obtenida en las bases de datos he recogido diferentes artículos recientes de carácter periodístico y académico. Documentos localizados en Google Académico o referenciados por otros autores en estos artículos, las noticias de las revistas mencionadas y los libros utilizados.

En segundo lugar, la tarea de recopilar álbumes en los que el padre aparece de forma directa o indirecta, tarea realizada a través de las fuentes de información mencionadas.

En tercer lugar, la observación en mi aula de prácticas con niños de primero de primaria. Observación que he utilizado como una herramienta más para comprender un poco mejor la situación real del padre en las vidas de estos pequeños, y cómo afecta este tipo de libros a la visión que tienen de ellos como “hijos e hijas”, así como su motivación por la lectura.

## 4. ANÁLISIS DEL TEMA

### 4.1. FUERA DEL AULA

En este apartado he plasmado los resultados de la revisión bibliográfica. Para ello me he centrado en el criterio esencial de hallar libros en los que la figura paterna es retratada con actitud positiva, respetuosa y agradable en el trato con sus hijos. Padres preocupados por sus hijos, por su educación, padres cariñosos, alentadores, soñadores, buenos padres.

Sin embargo, a fin de tener una visión más amplia del trato que se le da a esta figura en la literatura e historias para niños, interviene la tarea de comparar los encontrados bajo el primer criterio con los escritos en épocas anteriores, con el objetivo de ver la trayectoria de su aparición hasta nuestros días, y evaluar su posible influencia.

Así pues, este listado de álbumes pretende servir para mostrar las distintas concepciones que se comparten sobre el rol que ejerce la figura paternal en la literatura infantil y en sus familias.

Hellen Bing (1963, citado por Vicuña y Reyes, 2002) descubrió que la cantidad de tiempo que un padre lee con sus hijos es un factor determinante para predecir muchas de las habilidades cognitivas, especialmente verbales, de los niños, lo que no se da igual tratándose de la madre. Siguiendo esta idea, tal vez los propios padres pudieran sentirse más motivados en estos momentos de lectura con sus hijos, si en la variedad de álbumes que leen, aparecen igualmente plasmada su relación.

<b>TÍTULO</b>	<b>AÑO DE PUBLICACIÓN</b>	<b>AUTOR</b>
Las aventuras de Pinocho	1883	Carlo Collodi
Pateando Lunas	1996	Roy Berocay
Danny, el campeón del mundo	1996	Roal Dahl
Adivina cuánto te quiero	1997	Sam Mcbratney
Mi papá	2002	Anthony Browne

Papás	2004	Daniel Nesquens
El álbum de mi papá	2004	Diane Barbara
Todos los papás	2008	Sanders Bisinki
Papá y yo	2008	Cristina Butler
En los hombros de papá	2008	Manuela Monari
P de papá	2009	Isabel Martins
Papás	2009	Lila Prap
Mi papá	2009	Guido Van Genechten
¿Cómo es tu papá?	2010	Estrella Burgos/ Miguel Tanco
Papá Oso	2010	Cecilia Eudave
Un papá a la medida	2011	Davide Cali
Todos los viernes	2011	Dan Yaccarino
¡Cómo te quiero, papá!	2012	Carmina del Río Galve
Mi papá preferido del mundo	2012	Gina Samba
El enmascarado de lata	2012	Vivian Mansour
Te quiero, papá	2012	Steve Withlow
Te quiero, papá	2012	Melanie Joyce
Las manos de papá	2012	Emile Jadoul
Compota de manzana	2012	KlaaVerplancke
El mejor padre del mundo	2012	SusanneLijte
Un papá especial	2012	Piero Eschiavo
Papá y yo, a veces	2013	María Wernicke
Papá está en el paro	2013	Violeta Morales
Mi papá	2013	CoralieSaudo

Mi papá es un payaso	2013	Carlos Andrés/ Natalia Hernández
Quiero a mi papá	2013	David Bedford
Papá, te quiero	2013	BenoitMarchon
Papá, por favor, consígueme la Luna	2013	Eric Carle
Papá es mío	2013	IlanBrenman
Días de hijo	2013	Philip Waechte
Pero papá...	2013	LavoieDubuc
Mi papá es genial	2013	Equipo Susaeta
Star Wars. Darth Vader e hijo	2013	Jeffrey Brown
Papátatuado	2014	Daniel Márto
Dulce como un te quiero	2014	Marina Brown/ Petra Montero
StarWars. Vader y su princesita	2014	Jeffrey Brown
Mi papá es el mejor parque del mundo	2014	Luciana Navarro
Mi papá es el mejor	2014	Eva Rodríguez
Te quiero, papá	2014	Giles Andreae
¡¡¡Papá!!!	2014	GabriellaKeselman
Mi papá es el mejor padre del mundo	2015	Ana Zurita
Muy bien, osito	2015	Martin Waddel

Antes de iniciarme en esta investigación pensaba que se habían publicado menos libros de los que finalmente he logrado recopilar. No obstante, en comparación con la cantidad de libros que hay en el mercado en los que la figura paterna no aparece, o lo

hace de forma negativa, la cifra sigue siendo insignificante. Igualmente, he podido apreciar cómo la mayoría álbumes que reflejan al padre como ser humano sensible, divertido, educado, cariñoso, comprensivo, respetuoso y culto están publicados en años recientes, concretamente del 2002 en adelante, a excepción de cuatro de ellos.

En las historias más antiguas el rol del padre suele ser el de proveedor de la economía familiar. En gran parte de estas historias:

- No se hace referencia a este, como en “Caperucita” donde ambas figuras familiares son del género femenino, y los varones que aparecen emplean la fuerza para conseguir su objetivo.
- Es la figura autoritaria y limitadora que no muestra apego emocional (lo cual no implica que no quieran a sus descendientes), mostrándose preocupados por sus deberes como líder de la población, y protector autoritario de la familia como en el caso de “La Sirenita” (1837) de Hans Christian Andersen o de “Bambi: una vida en el bosque” (1923) de Felix Salten.
- Ha fallecido, como en el caso de “La Cenicienta” (1697) de Charles Perrault.
- Fracasa en la protección de su reino y su familia a pesar de su autoridad como en “La bella durmiente” (1697) de Charles Perrault, o a pesar de lo que quiere a su hija como en el caso de “La Bella y la Bestia” (1756) de Jeanne-Marie Leprince de Beaumont.

Independientemente de si quieren o no a sus hijos, la cualidad que suele destacar en los relatos es la autoridad, en su papel protector. Aunque en estas ediciones más antiguas también encontramos padres más apegados a sus hijos, como el amable y cariñoso y educado padre de “Las aventuras de Pinocho” (1978) de Carlo Collodi. Por lo que lo he incluido en el listado.

Este listado es la prueba de que sí hay buenos padres en la literatura infantil. Todos estos padres cumplen un mismo patrón necesario en cualquier familia, pues son padres que trabajan mucho pero consiguen sacar un hueco para cuidar a sus niños, que los bañan, juegan con ellos, colaboran en las tareas del hogar, les ayudan cuando algo les cuesta o les sale mal, los animan a investigar, a cumplir metas, los educan en el respeto a otros y a las normas, los abrazan, los besan, los hacen reír, los protegen, padres que sobre todo y ante todo saben decir “te quiero”.

Sin embargo, a pesar de este atisbo de padres implicados emocionalmente con sus hijos, hemos de apreciar cómo lo hacen siempre y cuando no esté la madre en el cuento. Normalmente son situaciones en las que la madre está fuera, deja el hogar o ha fallecido, como en la caso de la historia “Danny, el campeón del mundo” (1996) de Roal Dahl.

Este último caso se repite continuamente en literatura infantil actual. El padre rara vez aparece pasando tiempo con sus hijos estando la madre en el relato, quien suele ser la “protagonista” o imagen central en la historia del niño. Tanto es así que las historias emotivas sobre padres que se ocupan de cuidar a sus hijos siempre se presentan con portadas en las que aparece el padre con su hijo o hijos con actitud alegre. Al igual que los títulos que las enuncian están protagonizados por la palabra “Papá”, como reclamo al lector.

Este tipo de literatura se muestra pues como un minúsculo oleaje entre la marea que inunda librerías y bibliotecas, a las que también he asistido para investigar. Podríamos pensar que los buenos padres en los libros para niños están escondidos bajo otros títulos, pero el hecho es que estaríamos años buscando para lograrlo, siendo una pena que se tenga que mostrar la singularidad del álbum por su título o su portada.

Lo que nos lleva a plantearnos si este “tipo” de historias no fuera un “tipo”. Es decir, ¿por qué no aparecen en cualquier historia de forma natural? Los autores no deberían tener la necesidad de llamar la atención a través de la palabra “papá” o una portada muy tierna. Las historias que quieran plasmar la vida de un niño, tenga la estructura familiar que tenga, debieran incluir valores positivos tanto el padre como la madre, o cualquier estructura familiar, y ser presentadas al mundo como el resto de libros.

#### **4. 2. DENTRO DEL AULA**

Con el propósito de averiguar más sobre el tema he llevado a cabo una serie de actividades con mis alumnos en el periodo prácticas, dado que autores como Zayas y Lluich (2015) insisten en la importancia de crear situaciones en las que leer y escribir tengan sentido para el alumnado. Sentido que he intentado construir basándome en sus realidades.

Esta pequeña “propuesta didáctica” no ha sido llevada a la experiencia con la intención de obtener resultados concretos, simplemente se ha utilizado como herramienta añadida en la investigación para crear una idea general a partir de los comentarios de los propios niños.

#### 4. 2. 1. PARTICIPANTES

Veintitrés niños de primero de primaria del colegio Victoria Eugenia (Granada).

#### 4. 2. 2. INSTRUMENTOS

- Álbumes ilustrados: “Muy bien, osito” de Martin Waddel, “Todos los viernes” de Dan Yaccarino, “Mi papá” de Anthony Browne, “Mi papá” de Coralie Saudo, “p de papá” de Isabel Martins, “Papá, por favor, consígueme la Luna” de Eric Carle y “El álbum de mi papá” de Diane Barbare.
- Ordenador y proyector, para mostrar las portadas de los libros mientras realizamos las actividades, y para poner vídeos relacionados con los libros.
- Grabadora, para recoger lo que hablamos en las sesiones.
- Soporte de papel, para realizar las actividades.

#### 4. 2. 3. PROCEDIMIENTO

La metodología seguida durante el desarrollo de las actividades se basa en el papel activo del alumnado, bajo una visión constructivista del aprendizaje, donde los pequeños han podido mostrar abiertamente sus opiniones y generar otras a partir de las de sus compañeros, centrándonos en el diálogo abierto. En la clase los niños podían intervenir cuando desearan, siempre guardando el respeto a sus compañeros, con turnos de palabra. Con este procedimiento he querido recoger sus reacciones espontáneas, sin coartarlos, aunque durante las lecturas y actividades sí que inducía preguntas u opiniones para favorecer el debate.

Se han realizado cuatro tipos de actividades, que englobarán competencias lingüísticas como la expresión oral, la expresión escrita y la creatividad, así como la competencia artística.

Debido al escaso tiempo que se me ha proporcionado para la realización de las actividades, se dividen en 6 sesiones de una hora aproximadamente.

En la primera sesión comencé preguntando a los niños sobre sus papás. Algunas de las preguntas fueron: ¿quién quiere contarme algo sobre su papá?, ¿qué piensas de tu papá?, ¿qué hace contigo tu papá?, ¿te gusta tu papá? Tras el comentario de las distintas situaciones de cada uno de los niños pasamos a la lectura en voz alta de “Muy bien, osito” de Martin Waddel, “Todos los viernes” de Dan Yaccarino, “Mi papá” de Anthony Browne.

La lectura siempre se fragmentó en tres pasos: 1º Se les pregunta si saben de qué irá la historia según la portada del libro. 2º Lectura interpretada en voz alta del álbum. 3º Se pide a los niños su opinión sobre la historia.

En la segunda sesión seguí el mismo procedimiento de lectura en voz alta con “Mi papá” de Coralie Saudo, “p de papá” de Isabel Martins.

En la tercera sesión di a cada niño una hoja en la que tenían varias líneas para escribir y un espacio para dibujar. En esta debían responder a la pregunta: ¿para qué sirve un papá? Actividad ejemplificada en Anexo I.

En la cuarta sesión se realizó nuevamente una lectura en voz alta con “Mi papá” de Coralie Saudo, “p de papá” de Isabel Martins, “Papá, por favor, consígueme la Luna” de Eric Carle.

En la quinta sesión se hizo una actividad grupal de escritura creativa para comprobar cómo relacionarían su vida, con su padre o su madre y la lectura. Los dividí en tres grupos de 4 y dos de 5. Cada grupo cogía una tarjeta al azar de entre cuatro montones. (Montones: 1º lugares, por ejemplo “mi habitación”, 2º “un cuento”, 3º “tres papá/ dos mamá”, 4º “hijo/hija”). Actividad ejemplificada en Anexo II.

En la sexta sesión hablamos del libro “El álbum de mi papá” de Diane Barbara, y se les mostraron varias actividades, enviándoles una en concreto que habrían de realizar con sus papás. Actividad ejemplificada en Anexo III.

#### 4. 2. 3. VALORACIONES

Con el desarrollo de las distintas tareas he podido comprobar cómo cualquier propuesta que se salga de su rutina, y más vinculada a sus vidas, les llena de entusiasmo y motivación, sobre todo con la tarea de escritura creativa y con la que tuvieron que hacer en casa son sus papás. Así, mediante el trabajo de libros en los que se pueden ver reflejados se animan a querer seguir leyendo.

Antes de llevar a cabo estas actividades y poder escuchar los pensamientos y sentimientos de mis alumnos, pensaba que sólo me iba a encontrar “el padre” que yo estaba defendiendo. Esto es, me embarqué en este proyecto con la idea de que los buenos padres abundan y no están reconocidos por la literatura infantil, pero en mi aula varios padres cumplían con esta concepción tradicional de padre autoritario, “pasota”, ocupado con el trabajo, que “no pasa tiempo en casa”. En los debates aparecieron comentarios como “mi padre trabaja por el día y por la tarde, por el día y por la tarde...Y otras veces está viajando”, “está idiotizado con el móvil”, “no juega conmigo porque está cansado” o “me compra juguetes”. Ésta última representa la idea que los autores comentados en la introducción pretenden apartar, el padre como mero proveedor económico, y he de decir que todos mis alumnos tienen familias formadas por padre y madre, algunos de ellos divorciados. Familias en las que ambas figuras trabajan y aportan a la economía familiar. Aun así cinco de mis alumnos únicamente destacaron esa característica en sus papás, incluso en la actividad de ¿para qué sirve un papá?

Salvo este hecho, la mayoría de los niños tenían padres que jugaban con ellos y los cuidaban: “me baña cada noche”, “vamos de excursión”, “le envía fotos a mi madre de lo que vamos a comer”, “me abraza y me da besos”, “lee conmigo”. Con cada libro sentían la necesidad de hablar de ellos mismos, de su casa, ya fuera para bien o para mal. Por ejemplo, se dio el curioso caso de uno de mis alumnos cuyo padre trabajaba durante toda la semana, y solo podía pasar tiempo de calidad con su hijo los viernes, comentario que vino a colación del álbum “Todos los viernes”, álbum que fascinó al pequeño, y otro caso con un alumno que rompió a llorar tras la lectura de “Mi papá” de Anthony Browne, durante la lectura estuvo muy animado e identificaba a su padre con casi todas las facetas del personaje, pero cuando terminamos no podía parar de llorar, finalmente me explicó que sus padres se estaban divorciando y no quería dejar de vivir con su papá.

Esto nos lleva a pensar que si en la realidad siguen dándose roles tradicionales y las nuevas actitudes no se reconocen, puede ser porque la propia sociedad los excluye de esta “tarea”, permaneciendo anclada en los estereotipos del pasado. Madres y padres trabajadores han de cuidar a sus hijos por igual e intentar sacar tiempo para disfrutar de su educación.

## 5. CONCLUSIÓN

A través de este proceso de investigación he podido valorar la desinformación que hay con respecto a la ausencia de la figura paterna en la literatura infantil y en la educación, ya que son muy pocos los autores que se han detenido a examinar las causas y efectos de su falta en este tipo de literatura, a pesar de ser tan significativa para el desarrollo infantil, igualmente todas las opiniones que he encontrado al respecto pertenecen al siglo XXI. Los preocupados por el tema, dejan claro el rol esencial que ocupa el padre en la educación de sus hijos y su plena capacidad para hacerlo, así como la gran cantidad de beneficios que tendría una lectura dedicada al reconocimiento de esta capacidad, pudiendo fortalecer los vínculos familiares. Por ello con este trabajo he intentado analizar la estrecha relación que pueden tener literatura y familia, a fin de reconocer y revalorizar al padre como buen educador.

Tras elaborar la revisión bibliográfica, se aprecia la minúscula cantidad de álbumes que existen en los que se favorece la actitud positiva del padre en comparación con los que aparece la madre, y valorando dicha revisión una de las cuestiones más significativas que se me ha planteado es si el padre ha de aparecer de forma aislada para ser “protagonista” en los libros que lee a sus hijos, ya que sabiendo que la familia de un niño normalmente está estructurada por dos figuras educativas, las historias que leen y reflejan sus vidas debieran ajustarse a la realidad. Asimismo no tiene sentido excluir al hombre de la educación de sus hijos cuando es parte vital y natural de la misma, de ahí que no debiera pasar tampoco en los libros. Lo ideal sería que hubiera todo tipo de ejemplares en los que ambas figuras aparecieran teniendo el padre un papel principal, o siendo ambos papeles igualitarios, dado que la educación de un pequeño se nutre de las dos ramas que lo forman.

En relación a la experiencia llevada a cabo, he podido comprobar cómo los pequeños se sienten más motivados por la lectura si sus padres, sus maestros u alguien cercano les lee en voz alta historias que los representan. Para ello hemos de darles el tiempo y espacio necesarios para que pregunten lo que deseen, permitiéndoles construir y compartir opiniones acerca de su vida personal, en este caso con literatura basada en la relación entre padre e hijo, lo cual les ayudará en su expresión oral y escrita, así como a su habilidad para debatir.

Por otro lado, el Plan Lector que se intenta aplicar en los colegios, obliga a la lectura diaria de media hora, y hemos de plantearnos si la mera lectura en voz alta o en silencio durante media hora basta para extraer todo su potencial. Por esta razón los alumnos necesitan actividades dinámicas que requieran de su atención y razonamiento, debido a que cuanto más implicados se sienten en la lectura más se aprovecha su valor como herramienta educativa y social, y si conseguimos enlazar este tipo de actividades con el ámbito familiar, que es lo que se defiende en esta investigación, la literatura podría ser un magnífico medio para potenciar la comunicación en el ámbito familiar, e incluso favorecer la motivación para el ejercicio como padres del género masculino, y con ello a la propia educación del pequeño.

Por último, me gustaría resaltar que gracias a este trabajo he podido aunar diferentes pensamientos en respuesta a la gran curiosidad que me generaba que la relación entre padre e hijos no estuviera plasmada en las historias para niños. Así, he reflexionado sobre las diferentes implicaciones biológicas, cognitivas y afectivas que puede generar la ausencia del padre como educador en los diferentes hogares, de las que no tenía conocimiento, además de dar a conocer la literatura que favorece estas implicaciones. Teniendo todo esto en cuenta, querría ayudar a la mejora de esta situación con la propuesta del momento de lectura como reconocimiento a la figura paterna, para que estos padres olvidados vuelvan a los libros, y vuelvan a sus hijos.

## 6. REFERENCIAS

- Álvarez, C. J. (2010). La relación entre lenguaje y pensamiento de Vygotski en el desarrollo de la psicolingüística moderna. *Revista de Lingüística y Teoría Aplicada*, 48 (2), 13 - 32. Recuperado el 16 de mayo de 2016 de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48832010000200002&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48832010000200002&script=sci_arttext&tlng=es).
- Anónimo. (24 de marzo de 2015). El gran reto del hombre hoy: << ubicarse en su papel de educador de los hijos >>. *ABC*. Recuperado el 24 de abril de 2016 de <http://www.abc.es/familia-padres-hijos/20150324/abci-lasmujeres-nodejan-padres-201503241346.html>

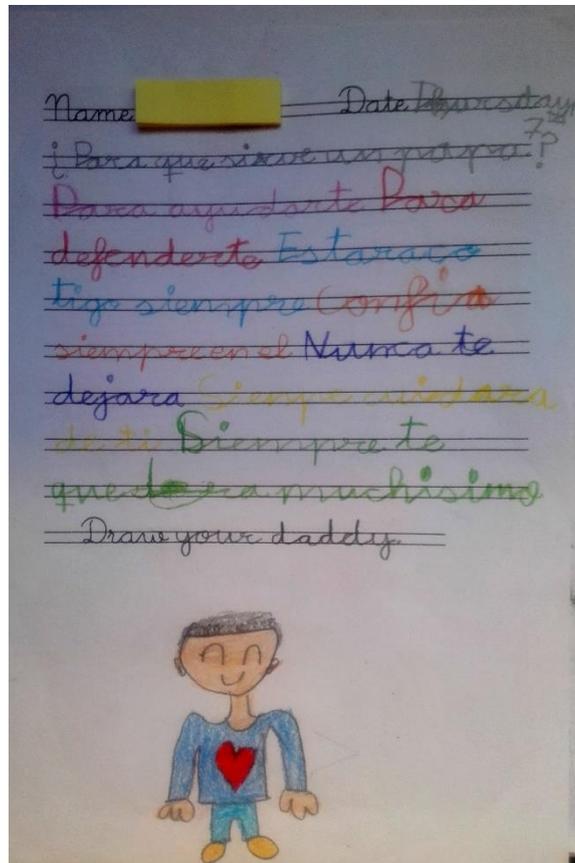
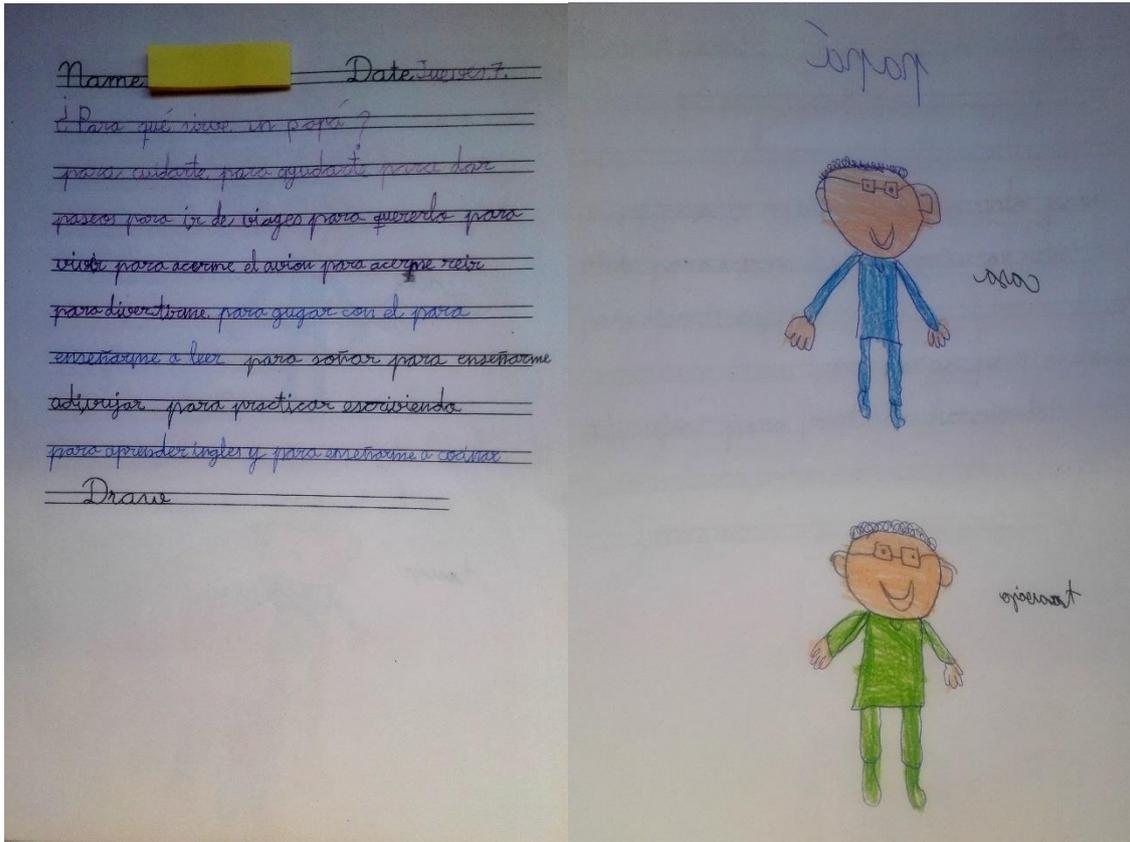
- Anónimo. (05 de octubre 2012). ¿Qué influencia ejerce un padre en sus hijos? Familia. ABC. Recuperado el 24 de abril de 2016 de <http://www.abc.es/20121003/familia-padres-hijos/abci-padre-relacion-hijos-201210031709.html>
- Bettleheim, B. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona, España: Crítica.
- Bruner, J. (2004). *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona, España: Gedisa.
- Calvo, M. (2015). Informe 2015-1. La importancia de la figura paterna en la educación de los hijos: estabilidad familiar y desarrollo social. *The Family Watch*. Recuperado el 5 de mayo de 2016 de <http://www.thefamilywatch.org/informe-2015-1/>
- Córdova, A. (19 de junio de 2015). ¿Un papá para qué? *Linternas y bosques. Literatura infantil y juvenil*. Recuperado el 16 de diciembre de 2015 de <https://linternasybosques.wordpress.com/2015/06/19/un-papa-para-que/>
- Cruz, M. J. (junio de 2014). La lectura al amparo de la LOMCE: el Plan Lector. *Fórum Aragón*, (12), 37 - 41.
- Killewald, A. (2013). A Reconsideration of the Fatherhood Premium: Marriage, Coresidence, Biology, and Fathers' Wages. *American Sociological Review*, 78 (96), 96 - 116. doi: 10.1177/0003122412469204.
- Mata, J. (2004). *El rastro de la voz y otras celebraciones de la lectura*. Granada, España: Universidad de Granada.
- Mata, J. (30 de octubre de 2014). Ética, literatura infantil y formación literaria. *Impossibilia*, (8), 104 - 121.
- ORDEN de 17 de marzo de 2015, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la educación Primaria en Andalucía. B.O.J.A. núm. 60, de 27 de marzo de 2015.
- Quaglia, R., y Castro, F. V. (2007). El papel del padre en el desarrollo del niño. *INFAD Revista de Psicología*, (2), 167 - 182.
- Rosenblatt, L. M. (2002). *La literatura como exploración*. México: Fondo de Cultura Económica.

Rubio, S. (julio de 1999) Reflexiones Sobre la Literatura Infantil. *Educere, artículos*, (6), 28 - 31.

Vicuña, J., y Reyes, M.V. (abril de 2002). El rol del padre y su influencia en los hijos. *Corriente de opinión*, (64), 1 - 5.

Zayas, F., y Lluch, G. (2015). Ideas clave para orientar los planes de lectura y escritura. *Textos de Didáctica de la lengua y de la literatura*, 68, 9 - 17.

# ANEXO I. ¿Para qué sirve un papá?



## ANEXO II. Escritura creativa.





# ANEXO III. "El álbum de mi papá"

**Sus gustos**

Cada cual tiene sus gustos. Papá tiene los suyos, y algunos de ellos coinciden con los tuyos, pero otras veces te dices: ¡eso no es para mí!

De hecho, ¿quién de vosotros dos conoce mejor las preferencias del otro?

Los gustos de papá según yo	Mis gustos según papá
Su color favorito <u>azul</u>	Mi color favorito <u>rojo y rosa</u>
Su lugar favorito <u>Malaga</u>	Mi lugar favorito <u>Huelva</u>
Su comida favorita <u>la lasaña</u>	Mi comida favorita <u>la salsa</u>
Su objeto favorito <u>el móvil</u>	Mi objeto favorito <u>Tallet de papa</u>
El vestido de mamá que más le gusta <u>verde</u>	El vestido de mamá que más me gusta <u>de flores</u>
El cuento infantil que más le gusta <u>Los tres cerditos</u>	El cuento infantil que más me gusta <u>Cenicienta</u>
Su canción favorita <u>La gozavola</u>	Mi canción favorita <u>los de Taylor</u>
Su programa favorito <u>Serie de asesinos</u>	Mi programa favorito <u>Luna</u>
Su estación favorita <u>Verano</u>	Mi estación favorita <u>Verano</u>
Su flor o árbol favorito <u>Los geranios</u>	Mi flor o árbol favorito <u>Margarita</u>

*Cada uno responde su pequeño cuestionario en una hoja aparte que habrás preparado cuidadosamente. Luego copia las respuestas aquí y, juntos, leed el resultado. ¡Toda la familia puede venir a verlo!*

**Sus gustos**

Cada cual tiene sus gustos. Papá tiene los suyos, y algunos de ellos coinciden con los tuyos, pero otras veces te dices: ¡eso no es para mí!

De hecho, ¿quién de vosotros dos conoce mejor las preferencias del otro?

Los gustos de papá según yo	Mis gustos según papá
Su color favorito <u>rojo</u>	Mi color favorito <u>rojo</u>
Su lugar favorito <u>campo</u>	Mi lugar favorito <u>Zufate</u>
Su comida favorita <u>pato de cordero</u>	Mi comida favorita <u>Croquetas</u>
Su objeto favorito <u>moto y pira</u>	Mi objeto favorito <u>muñeca</u>
El vestido de mamá que más le gusta <u>de lunares</u>	El vestido de mamá que más me gusta <u>de lunares</u>
El cuento infantil que más le gusta <u>la Cenicienta</u>	El cuento infantil que más me gusta <u>la cenicienta</u>
Su canción favorita <u>la nana</u>	Mi canción favorita <u>la nana</u>
Su programa favorito <u>pasa palabras</u>	Mi programa favorito <u>Sosia</u>
Su estación favorita <u>la primavera</u>	Mi estación favorita <u>el verano</u>
Su flor o árbol favorito <u>la margarita</u>	Mi flor o árbol favorito <u>la arapuca</u>

*Cada uno responde su pequeño cuestionario en una hoja aparte que habrás preparado cuidadosamente. Luego copia las respuestas aquí y, juntos, leed el resultado. ¡Toda la familia puede venir a verlo!*